



Columna

Dr. Antonio Cárdenas

Profesor de Pediatría Universidad de Antofagasta



Una reflexión sobre la contaminación

Con frecuencia se me pregunta que pasó con la contaminación del plomo en Antofagasta. Es un tema recurrente como que se activa cada 10 años sin dejar de mencionar el arsénico.

El año 1998 el Servicio de Salud de Antofagasta me encargó organizar la atención de los niños que estaban intoxicados

“Se calculó que en un radio de 400 metros habrían por lo menos 8.000 personas afectadas. Debe ser el mayor desastre medioambiental de Chile”.

por plomo debidos a los acopios que de este mineral existían en los patios del Ferrocarril Antofagasta Bolivia en pleno centro de nuestra ciudad en virtud de la existencia del Tratado Internacional de 1904 que facilita el libre tránsito y almacenamiento de minerales bolivianos hasta ser embarcados por el puerto de Antofagasta. Antes eran transportados y almacenados a granel sin

ninguna protección en un sector altamente poblado y con numerosos colegios.

Se calculó que en un radio de 400 metros habrían por lo menos 8.000 personas afectadas. Debe ser el mayor desastre medioambiental de Chile. Sin entrar en detalles llegamos a detectar 11 niños con plomo en sangre sobre 50 ug/100! y to-

do esto sin considerar a las embarazadas, recién nacidos intoxicados por cerca de 100 años.

Lo que nosotros conocimos fue solo la punta del iceberg. En ese tiempo la respuesta del Estado fue contundente pero sin duda tardía: en un radio de 300 metros respecto de los patios del Ferrocarril se extrajo cinco centímetros de tierra de los patios y antejardines de las casas, se aspiró el polvo sedimentado al interior de las viviendas y se hizo limpieza de sus exteriores.

A los niños se les dispuso un Policlínico de atención inmediata, de libre acceso, con tratamientos médicos y exámenes sin costo independiente de su previsión. Posteriormente el año 2015 se hicieron estudios para determinar niveles de plomo en jardines infantiles aledaños al Puerto encargado por la autoridades de Salud de esa época. Como consecuencia de sus resultados uno de los jardines fue trasladado fuera de la zona de contaminación. El tema se agitó bastante incluso se creó un movimiento “Este polvo te mata”.

Hemos llegado al año 2024 y es necesario preguntarse: ¿dónde estamos ahora?.

El Policlínico del Plomo está vigente, pero hace años que nadie consulta. ¿Alguien puede afirmar que el plomo desapareció. ¿O es un tema incómodo? Ahora han surgido nuevos y sólidos conocimientos de como los metales pesados afectan el neurodesarrollo de los niños y de sus efectos a largo plazo.

Entonces: ¿dónde estamos ahora?. Al parecer igual que al principio.